

Hostalric, cuna y pila del Obispo Codina

(nº120)

El pasado 25 de noviembre visité Hostalric, en la provincia de Girona. Mi buen amigo Don Fernando Soto Nieto había preparado todo para que la visita resultase fructuosa. Don Fernando, ex Magistrado del Tribunal Supremo, es un católico convencido de la santidad del Obispo Codina desde que descubrió su cuerpo incorrupto en la catedral de Santa Ana. El alcalde Don Eugeni Medina Pando y el concejal Don Joan Boix me acogieron con cariño, deseosos de conocer las últimas noticias del proceso de beatificación del que puede ser el primer santo nacido en la villa.

El Cura Párroco, Don José María Mir, me acompañó todo el tiempo y me llevó a conocer el templo parroquial, pila del niño Buenaventura, y la casa natal donde sigue viviendo la familia Codina. Y como el mundo es redondo, allí me encontré con un amigo de la infancia, Vicente Pérez Guerra, quien hace más de veinte años se fue a vivir a este pueblo catalán, donde ahora divulga con entusiasmo la vida del Obispo de Canarias.

Villa medieval

bien fortificada

Hostalric es un pueblo viejo, con cerca de 900 años de historia, ya que su primera referencia documental data de 1106. Nació como castillo para defender el camino de Francia, entre Barcelona y Girona. Luego fue señorío y su vida transcurrió entre sobresaltos de asedios e invasiones y los festejos de sus liberaciones. Hoy, el majestuoso castillo en lo más alto y las murallas almenadas, nos recuerdan su pasado belicoso y heroico. En este lugar nació Buenaventura Codina y Augerolas el 3 de junio de 1785, quien de mayor se mostraría como hombre de paz, nunca belicoso, pero sí heroico en el seguimiento de Jesús.

La fragua de Don Dalmau Codina

El padre de Buenaventura se llamaba Dalmau Codina Estrada y su madre Doña Rita Augerolas Fábregas. Tuvieron ocho hijos, dato que desconocíamos y que hallé entre los papeles familiares, llamados: Dalmau (el

heredero), Josepa, Josep, Teresa, Bonaventura, Salvador, Lluisa y Mónica. Estas dos últimas murieron pronto.

Dalmau era herrero, oficio que él había heredado de sus progenitores y que sus descendientes conservaron hasta la desaparición de los arrieros. Buenaventura forjó en la fragua de su casa un espíritu fuerte y tenaz.

Hoy se conserva la misma casa, aunque reformada, en la calle Major. La herrería ha desaparecido y los Codina tienen un comercio de Droguería. La familia guarda como santas reliquias los recuerdos de Bonaventura: la cama, una pequeña imagen de vestir de la Virgen del Carmen, varios documentos y libros de oraciones y santorales.

Madre de Dios del Socorro

En 1687 una plaga de langosta puso a prueba la fe de los habitantes de Hostalric. Vieron amenazada su cosecha y acudieron al socorro de la Madre de Dios. María oyó las plegarias de sus hijos y por su intercesión se vieron liberados del desastre. Desde entonces la Patrona es la Madre de Dios del Socorro. Su bella imagen también ha sufrido los avatares de las guerras y en varias ocasiones tuvo que ser ocultada o trasladada, pero salió siempre indemne. Ante esta imagen aprendió a rezar el niño Bonaventura, sobre todo en los momentos más difíciles. Por ello, cuando en la noche del 5 de Junio de 1851 se desató en Las Palmas el fatal cólera morbo, el Obispo Codina acudió una vez más al Socorro de la Madre de Dios y él mismo se convirtió, con su ayuda, en socorro de los enfermos contagiados.

Camino de los Altares

Fue tanta su heroicidad que la Reina Isabel II le concedió la Gran Cruz de Isabel la Católica con el grado de Caballero Gran Cruz. En 1891 el Ayuntamiento de la ciudad quiso perpetuar su memoria dedicándole una calle céntrica al nombre de Don Buenaventura Codina, "ejemplar obispo que fue de esta Diócesis, en cuyas relevantes circunstancias de sublime piedad evangélica y acendrado patriotismo están grabados de modo indeleble en la conciencia del pueblo canario". Han pasado los años y su memoria no sólo no se ha borrado, sino que crece y se extiende entre los fieles. Su proceso de canonización se abrió el 19 de Enero de 1995. Ahora, su villa natal, se

prepara para homenajear a su "santo" hijo el próximo mes de Abril y para acentuar las relaciones fraternales con las islas Canarias.

Enero de 1999.